



## UNIVERSIDAD

S. R.

MADRID- Las universidades europeas deben abordar «profundos» cambios a través de iniciativas que busquen el reconocimiento social y una mayor autonomía. Esta es una de las conclusiones planteadas en «La universidad en la encrucijada: Europa y EE UU», un estudio realizado por profesionales de la Universidad del País Vasco, dirigido por Pello Salaburu, catedrático y ex rector de esta universidad.

El trabajo fue presentado ayer en la Casa de América de Madrid en un acto presidido por el secretario de Estado de Universidades e Investigación, Miguel Ángel Quintanilla, que estuvo acompañado por Juan Antonio Vázquez, presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE); Raúl Villar, miembro de la Junta de la Academia Europea de Ciencias y

## Un estudio aconseja a las universidades europeas buscar una mayor autonomía

Artes; José Manuel Moreno, director coordinador de la División Global Santander Universidades del Santander, y Pello Salaburu.

Salaburu explicó los contenidos de esta investigación, que compara el sistema universitario estadounidense con el de varios países europeos, entre ellos España. Destacó que tanto la universidad europea como la estadounidense «transmiten de forma eficaz los conocimientos», lo que quiere decir, según añadió, que la diferencia no radica en la formación del alumno, sino en la «creación del conocimiento».

Salaburu aseguró que, en este aspecto, Estados Unidos es «incomparable» porque «invierte más y la di-

ferencia cada vez es mayor porque atrae a los mejores estudiantes y profesores». Mantuvo que, además, hay que «romper tópicos» porque, frente a la creencia de que la mayoría de las universidades americanas son privadas, está el hecho de que el 65 por ciento de estos centros son públicos.

Otra diferencia importante entre ambos consiste en la financiación y, tras poner como ejemplo que la universidad peor dotada de Estados Unidos puede tener el doble de presupuesto que una española, matizó que esta diferencia no proviene del Estado, sino de que allí cuentan con otras fuentes de ingresos.

Destacó que la sociedad esta-

dounidense está «orgullosa de sus universidades» y dona dinero. Por el contrario, agregó, en el ámbito europeo la universidad resulta «invisible» para la sociedad y padece una «excesiva intervención» del Estado. Además explicó que diecisiete de las veinte mejores universidades del mundo están en EE UU.

Por otro lado, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) reclamó ayer al Gobierno y las comunidades autónomas que alcancen un «compromiso político» de aquí al verano para que los presupuestos autonómicos y del Estado de 2008 comiencen a asumir la nueva financiación de la educación supe-

rior pública. «Pedimos que se actúe con mucha ponderación y sentido de la responsabilidad y hasta con bastante celeridad» pues el sistema «no puede permitirse» esperar a 2009, dijo el presidente de la CRUE, Juan Vázquez, quien reconoció que la implantación de la nueva financiación requiere un plazo de cinco años, o cuatro si fuera posible.

Juan Vázquez añadió que las universidades también desean la participación que «les corresponde» en la elaboración del próximo Plan Nacional de I+D+i (2008-2011), en la medida en que tres cuartas partes del conocimiento que se genera en toda España procede de estas instituciones. «Tenemos la sensación de no estar participando en el nivel ni en el grado que correspondería a nuestra importancia» en el conjunto del sistema nacional de ciencia y tecnología, argumentó el rector de la Universidad de Oviedo.